La guerra de Ucrania

Roberto Echavarren

Poema inédito (2022) seguido de la traducción de Testamento del poeta ucraniano Taras Shevtchenko



La Guerra de Ucrania

La nieve cae y se derrite de nuevo

Como un ejército enemigo sobre nuestro territorio

El calendario no quiere avanzar

Tose y tose todavía

Días grises como perlas de lluvia

Hilo tras hilo

El tiempo de guerra trenza su cuerda

Seré una ruina abierta a las corrientes de aire

Mi cuerpo es una estación de radio

Que emite a múltiples estaciones

Y recibe múltiples ondas

Tus pequeñas manos

Es esto lo que debo guardar en la memoria

Utilizo códigos

Para nombrar este lugar

Con los míos con mi familia

Estepa ruta asfalto

Casas deshechas

Perros errantes

Y el mar

En algún lugar tras el horizonte

Estamos tan solos aquí

Como blancos móviles

El silencio resuena en las orejas

El silencio deprimente de la guerra

Que dura de veras

Y no sólo en el sueño

Aprieto una piedra en la mano

Como si fuera un bloque de cólera

El tiempo es tenaz, inmutable

Está cocido como una tarta

Córtala, y brotará la sangre

El silencio es el canto de los muertos torturados

Que no se puede oír

El tiempo gira como un disco rayado

Con los surcos circulares llenos de cadáveres

Y agujeros de obús donde vacila

La agujita de la atención

En la selva de altas hierbas

Que bordea el camino

Se oculta el fusil que tirará sobre ti

O sobre este perro muerto circundado de moscas

Brutal distribución de los recursos

Suena el tableteo de las orquestas funerarias

Las palabras de la lluvia

En este momento huelo la tierra húmeda

Empieza a llover y cruzamos a toda velocidad

Encontraremos la lluvia en la frontera

La información morderá el reborde de las cosas

Cae como un diablo sobre el techo de las casas

Palabras entusiastas o confusas

Ásperas como el viento del Donbas

La bandera volante de nuestros pulmones

Empezó la batalla por el cementerio

Cubierto de flores de papel

Rojas y azules luminosas

Sobre las tumbas frescas

Las familias derramaban vodka

Directamente sobre las tumbas

También reposan las ruedas de un vehículo blindado

Han muerto los abuelos

A la misma hora en el mismo minuto

También la cabra y el perro

El granero ha caído en ruinas

El viento frío arranca las hojas amarillas

Las palabras siguen existiendo

Contrariamente a la gente muerta

O cesaremos de pronunciar algunas palabras

Para que vivan de nuevo

Quiero decirles esto a los resucitados

Los viejos amigos y los amantes se parecen

A los refugios antiaéreos

Esperamos que se calme el fervor celeste

El pasado el futuro y otras enfermedades

Prontas a derramarse

Brillan en la noche como cardúmenes de peces

Paso la mano sobre las paredes

Del refugio subterráneo como sobre amigos y amantes

Estoy vivo sin alimento ni lápiz

La tierra hierve de fuego verde

El comandante duro como una roca

Se ha ahogado en un vaso de sangre

Fotos no reveladas

Rostros no identificados

Niños no nacidos

Toma el arma y agua pura

Libre, alegre y amargo

Albas rojas, campos de minas

La primavera, el invierno,

Y además la guerra

Los delgados brazos de los árboles

En una camisola de nieve

Cada grano buscará un escondite cálido y húmedo

El viento lame tus labios helados

La mochila, tu cabellera oscura

Esquivando los bombardeos

Bajo la colina y sobre la hierba

Hasta el parteaguas

Unos y otros mueren solos

De una manera aplicada

Con una bala en el cuello o en la nuca

La tarde brumosa, un vehículo repentino

Hay que hacer fila, tomar el tren

En el andén de la estación

Un niño llorando sube con la mochila

Donde está bordado un pequeño dragón

Los rusos se irán como una plaga

Como visitantes aburridos

Ya es un poco tarde para disculparse

Mi país es un archipiélago

Solo nuestra nieve carece de peligro

La nieve cubre todo como un manto de misericordia

Sobre la nieve uno se apacigua y se duerme

Lo que nos pertenece, ¿quién lo devolverá?

No olviden de cortar el gas y la electricidad

No tenemos sexo, sólo hinchazones enfermizas

En el cuerpo, como caracteres sexuales secundarios

Matojos de impresiones que no podemos narrar hasta el final

Hermafroditas de la soledad

Cada vez esta busca confusa del otro

Un abismo aplastado entre las piernas

Un reproche incierto como una cópula

La elección de algo único

Que no hemos hecho

Como las palomas sienten el gusto del grano

Antes de tragarlo

El soldado desaparecido

Siente que su cuerpo ya está dislocado

El pueblo donde crecí, ya no tengo casa

En el pueblo se conocían todos

La oscuridad cubrirá pronto

Tus plazas, tus arterias

Los pueblos de los muertos,

Sin alegría ni fundamento

Una Iluvia negra inunda los cuartos

Traducción

Taras Shevtchenko

Testamento

Cuando esté muerto, métanme

En la tierra que me servirá de tumba

En medio de la planicie inmensa

De mi querida Ucrania

Para que vea los campos sin fin

El Dnieper de corrientes abruptas

Que oigo mugir

Cuando arrastre el Dnieper

Hacia la mar azul, lejos de Ucrania,

La sangre del enemigo, entonces

Abandonaré las colinas

Abandonaré los campos

Subiré hasta el cielo

Pero en tanto eso no suceda

No quiero conocer el cielo.

Ustedes que me entierran ahora

Levántense, rompan en fin las cadenas

La libertad, riéguenla

Con la sangre del enemigo.

Después en la gran familia

La familia libre y nueva

No se olviden de evocarme

Con palabras apacibles y buenas.

25 de diciembre 1845, en Pereiaslav

Taras Shevtchenko (1814-1861) es el poeta nacional de Ucrania. Su herencia literaria marca la fundación de la literatura ucraniana moderna. Nació siervo. Su patrón pasó de la Ucrania natal a vivir en Petersburgo. Algunos patronos se enorgullecían de tener un siervo músico o pintor y si era buen artesano le traería ganancias. Así Shevtchenko fue autorizado a estudiar dibujo y pintura. Uno de sus maestros, Karl Briullov, conocido pintor, rifó uno de sus propios cuadros y con el dinero así logrado compró la libertad de Shevtchenko. Su poesía le trajo problemas con el zar Nicholás I, que había aplastado en 1825 el golpe de los Decembristas, un grupo de nobles y militares que buscaban un parlamento electivo para Rusia.

Shevchenko fue acusado en 1847 de promover explícitamente la independencia de Ucrania, y escribir poemas en idioma ucraniano que ridiculizaban a miembros de la Casa Imperial rusa; fue exiliado a Orenburg y luego a otros lugares. Años después el nuevo emperador Alejandro II lo amnistió con la obligación de residir en Nizhni-Novgorod, sin poder regresar a Petersburgo. En 1859 obtuvo el permiso de regresar a Ucrania y luego se le permitió vivir en San Petersburgo donde murió en 1861, siete días antes del decreto de emancipación de los siervos; cuatro años antes de la liberación de los esclavos en Estados Unidos.

Roberto Echavarren, 2022



llustración: Eduardo Zabala Plebella Nube plebellanube.wordpress.com